

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO V

Coordinación

ALFREDO ÁVILA
VIRGINIA GUEDEA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2008

NÚMERO 118

El general Cruz manda practicar un reconocimiento de la fortificación de las islas en el Lago de Chapala.— 19 de marzo de 1814

Es preciso practicar un exacto reconocimiento mañana del punto de desembarco de la isla chica. Para hacerlo la falúa poblana (llevando menos guarnición que la regular, y menos tripulación que la diaria) aprovechando el momento de un viento al sureste fresco partirá con toda vela y remo por medio de ambas islas. Llevará un segundo para que mientras el primero observa la isla chica al paso, el segundo observe la isla grande.

El objeto es ver el punto de desembarco más fácil en ambas islas.

Podrá prepararse la falúa si fuere posible de modo que vayan cubiertos los oficiales para no ser ofendidos de la bala de fusil, y si pudiere ser lo mismo para la tropa y marinería, sería igual de desear.

La lancha San Fernando tirará con el cañón de a 24 durante el paso ya a la isla grande ya a la chica, virando al sur de ambas islas en el centro del canal para poder dirigir los fuegos donde convenga ya a una ya a otra.

La falúa San Miguel que ha de acompañar la canoa que pasa a la isla, se acercará teniendo siempre la bandera parlamentaria hasta el tiro de piedra, con el objeto de marcar el punto de desembarco en dicho paraje, y después de visto examinará lo siguiente

1° La colocación que puedan tener las tropas hecho el desembarco, en la inteligencia que deben ser 600 hombres, y que necesitan un frente para formarse para el cual son lo menos necesarias 100 varas.

2° El punto de desembarco que se ha de examinar basta que tenga de 25 a 30 varas de ancho.

3° El desfiladero o paso que haya en la subida, ya para dirigirse a la altura de la isla, ya para marchar sobre el Morro del Norte; cuántos hombres pueden marchar de frente o si puede sólo marchar uno; qué clase de obstáculos presentan ambas subidas, si es muy pendiente la subida, si tiene muchas piedras, si hay cercas altas desde las cuales se ofenda mucho a los que suben, ya a la altura, ya al Morro, si los fuegos altos de la isla ofenden al punto de desembarco, y si la isla chica puede hacer también fuego sobre dicho punto.

4° En que estado se hallan las cercas que se van descubriendo; en qué estado está la muralla ya descubierta, y cuánta tiene de fuera la que empieza a descubrirse; qué distancia hay de cerca a cerca, y cuál es la figura que forman ambas cercas; todo con el fin de ver si por entre ambas cercas puede la tropa ir a cubierto de las piedras de lo alto de la isla hasta el Morro.

5° Si desde la cerca que está a la orilla hasta la altura hay cercas intermedias que puedan ir sirviendo de posición a las tropas que suban, si estas cercas son cuadrados cerrados dentro de los cuales haya jacal; cuánto es el número de estos cuadrados o de cercas sueltas hasta la cerca principal que corona la altura.

6° Qué fondo hay hasta el paraje en que se acerque y debe examinarse desde él con suma exactitud la protección que pueden dar los fuegos de nuestros buques a las tropas que desembarcan. Así mismo la altura que tiene la isla; ya a la plaza donde hacen ejercicio, y a hasta la subida al Morro.

7° Al frente de la posición que va a tener mañana, tendrá una división que le proteja en cualesquiera accidente y a la cual debe dirigirse.

Precaución para mañana

Si una sola canoa se le acerca estará con precaución y no más. Si fueren dos les dirá a la voz que se contengan; pero si ve que se aprontan algunas canoas se retirarán cuando y

observando; pues al empezar a ciar (que sólo debe ejecutar en el caso de recelo) avanzará la división para socorrerlo. Si advirtiere que al empezar a ciar, cesa el motivo que le obligó a hacer la retirada dejará de ciar, y esta señal será suficiente para que la división suspenda también su marcha.

Mas si algún número de canoas bogase para rodearla bogará con toda fuerza para retirarse pero sin hacer fuego a no verse en precisión de ejecutarlo.— *Cruz.*

Destino de los señores oficiales que se expresan

Flotante.— Comandante el capitán de fragata don Rafael Luna, y el capitán de artillería don Rafael de Orana.

Lancha San Fernando.— El teniente de fragata don Alonso Buitrón.

Falúa Toluqueña.— El teniente de fragata don Manuel Murga.

Falúa Poblana.— El alférez de fragata don Agustín Bocalan.

Bote San Miguel.— El alférez de fragata don Juan Hevia.

Bote del Bolero.— El subteniente don Francisco Canizares.

Bote de la Nao.— El oficial del ministerio don Marcelino Croquer.

Bote de la Princesa.— El 2º piloto don Antonio Román.

Picudo.....

El señor capitán de navío don José Navarro comandante de la 3ª división con su segundo el teniente de fragata don Manuel Murga, arreglarán la tripulación de todos los buques, destinando a la flotante para sus faenas marineras el preciso número de marineros inteligentes, según la clase de servicio que pueda ofrecerse en dicho buque.

El nombramiento que hoy deberá hacerse de las citadas tripulaciones no se variará.

Se nombrarán para tripular el Picudo un patrón escogido y los buenos marineros que le corresponden. El patrón cuidará ahora, de que este bote esté listo.

Todos los señores comandantes de los buques nombrados cuidarán de que su buque respectivo esté listo de todo, y recogerá el día que se señalará en la orden el número de municiones para cada pieza en la forma siguiente

Para cada cañón de a veinticuatro sesenta tiros de bala rasa, y 20 de metralla.

Para cada cañón de a 6 sesenta tiros de bala rasa y cuarenta de metralla.

Para cada carronada cuarenta tiros de metralla.

Para cada cañón de a 2 y esmeriles cuarenta tiros.

Se nombrará para cada pieza de a 24 y de a 6 dos buenos artilleros, y el número de sirvientes necesarios que desde el día de hoy harán ejercicio de instrucción por mañana y tarde.

Igualmente se instruirá la parte de tripulación que lo necesite en bogar, y demás faenas de su ejercicio.

Las pequeñas faltas que pueda haber en los buques, y para lo que puedan éstos necesitar acudirán los comandantes al señor Navarro para que disponga su habilitación en cuanto lo permita el estado de recursos, y la mayor o menor necesidad del pedido. Mañana al anochecer habrá dado parte por escrito cada comandante del estado de su buque, cuyos partes recogerá el señor Navarro para entregarme.

Las falúas y botes empleados en el bloqueo se ejercitarán durante su servicio los artilleros y sirvientes en el ejercicio de sus piezas, la parte de marinería que lo necesite en las faenas que le son peculiares.

Cada comandante de buque (a excepción del de la flotante) pasará una noticia del número de tropa que necesita para guarnecer su buque, procurando que este sea el mayor posible teniendo en consideración a que el buque quede siempre expedito para manejarse militar y marineramente.

El alférez de fragata constructor don José Añorga vigilará y contribuirá a que se hagan con prontitud las reparaciones indispensables que puedan necesitar los buques.

Campo de Tlachichilco 19 de marzo de 1814.

La edición del tomo V de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Rosa América Granados Ambriz
Raquel Güereca Durán
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado
Adriana Fernanda Rivas de la Chica
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602